

Juan Samaja

"Planteamiento del Problema"

Psicología Social

3º F

# EPISTEMOLOGÍA Y METODOLOGÍA

Elementos para una teoría  
de la investigación científica

FOUNDEDORA  
C.E.P.S.I.  
Psed. de Ed.  
Folio 33 SA  
DIF 3



Edición ampliada

 *Endeba*



Los defensores de los llamados métodos cualitativos suelen levantar como banderas de lucha, entre otras, las siguientes:

- La inducción contra la deducción.
- La perspectiva holística contra la fragmentación y el esfuerzo analítico.
- El trabajo de campo y las observaciones participantes (contra la encuesta y otros procedimientos estandarizados);
- El descubrimiento de nuevos conocimientos y de nuevas teorías (contra el mero esfuerzo de aportar evidencias y controles empíricos o teorías previamente elaboradas, según los cánones del método hipotético-deductivo).
- La emergencia de la teoría a partir de los datos y de las brechas en las teorías previas.

Sin desmerecer los importantes aportes de esta línea cualitativa, pienso que, en esencia, su valor debe ser referido a haber tematizado enfática y rigurosamente *el esquema exploratorio como estrategia global* para la producción de teorías (de alcance descriptivo o explicativo) mediante la exploración observacional (y no solamente bibliográfica o de teorías y experiencias previas).

Glaser y Strauss,<sup>24</sup> ejemplifican bien este contraste enfático de los estudios cualitativos con la de los estudios que implican descripción y verificación que, como se sabe, corresponden a los otros dos esquemas tradicionales de investigación.<sup>25</sup>

Luego de esta digresión sobre el interés del "esquema exploratorio de investigación",<sup>26</sup> vuelvo a la *fase de planteamientos preliminares*. Decía de ella que es una fase universal, por cuanto se la debe presuponer en todo proceso de investigación.

La fase de planteamientos preliminares contiene, al menos, los siguientes momentos:

→ *i. Momento a. Planteamientos del problema. (Examen y Discusión de los Problemas).*

Antes de caracterizar este momento de los planteamientos, haré algunas consideraciones terminológicas, ya que el término "problema" presenta diversas facetas.

Problema como "problema real": una manera, extremadamente abstracta de contextualizar el concepto de problema-real, sería partir del conocimiento de que el conjunto de las acciones de los hombres, de una u otra forma, están destinadas a reproducir aquellas condiciones necesarias para su existencia como tales seres humanos.<sup>27</sup> Ese concepto

24. [1980]

25. [1970, Caps. 3 y 4]

26. En este libro, el tema de los esquemas exploratorios, descriptivos y explicativos de investigación, será tratado en el punto que dedicaremos a la formulación de objetivos (ver Fase 2, el momento correspondiente).

27. El término "problema" sólo tiene su campo de aplicación en los sistemas orgánicos y sociales. Ni los cuerpos físicos ni las reacciones químicas enfrentan problemas, puesto que sus respectivos procesos [mecánicos y químicos] no se orientan hacia

abstracto de *reproducción social* puede ser a su vez analizado en, al menos, cuatro momentos o dimensiones:<sup>28</sup>

- a. la reproducción *biológica* (tanto la reproducción propia como la de los nuevos miembros de la sociedad);
- b. la reproducción de *la conducta y la conciencia* (con sus principales momentos de la socialización, la educación y la reproducción ideológica);
- c. la reproducción económica, esto es, de las relaciones sociales de producción y de las fuerzas productivas; y, finalmente,
- ch. la reproducción de los vínculos con el medio externo, como *hábitat* natural y humano (esto incluye las relaciones de poder sobre las condiciones de vida en general).

Cada una de estas dimensiones implica a numerosísimos procesos, de distintas escalas temporales y espaciales, y de diferentes niveles de integración; y en todos ellos (y *entre* ellos) pueden aparecer (y de hecho aparecen) obstáculos, disrupciones o conflictos que desequilibran de variadísimas maneras al proceso general de reproducción social,<sup>29</sup> dando lugar a movimientos de transformación ("transformaciones" tanto en la esfera de los objetos reales como de las representaciones o sistemas de creencias, como se vio en [1.2.]). Estas transformaciones, cuando comportan sistemas de mayor potencia reproductiva y de mayor capacidad de *equilibración* suelen ser consideradas procesos revolucionarios, de carácter progresivo.

Problemas como "problema de conocimiento": ahora bien, cuando para la resolución de un problema real, los sujetos que intervienen directamente en dicho proceso creen necesitar de más información para poder actuar sobre el problema real, entonces a éste se le agrega un "problema de conocimiento".

Piaget ha definido al conocimiento en general como "una función de autorregulación de la vida". Análogamente, en las páginas anteriores se ha definido al conocimiento científico como una función de la autorregulación

una meta. Ellos se producen pero no se re-producen. El concepto de "problema" sólo tiene significado por referencia a un movimiento de reproducción. De manera que los problemas que plantean los procesos mecánicos, químicos o termodinámicos en general, son problemas en tanto y en cuanto una humanidad los subsume como relevantes en el campo de su propia reproducción.

28. Esta forma de analizar el concepto de "reproducción social" la adopto en el sentido en que la emplea el Dr. Pedro Luis Castellanos, [OPS/OMS, en Washington] con quien trabajé entre los años 1981 y 1983. El concepto de "reproducción social" como el de "momentos de la reproducción", son en el empleo que Castellano hace, derivaciones de la dialéctica, de la cibernética y de la teoría de la equilibración. Junto a los clásicos, se debe mencionar también a Oskar Lange, [1973] fundamentalmente por su intento de emplear la cibernética para reelaborar los descubrimientos de Marx en la Economía. También se puede referir acá a la tesis de J. Haberman en [1990, T.II, 200 y ss]

29. Una importante diferencia de la dialéctica en Hegel y en Marx con la teoría de las equilibraciones de J. Piaget aparece precisamente en la cuestión del origen interno o externo de los *desequilibrios*. Para Piaget los *desequilibrios* no son inherentes a las estructuras mismas sino "sólo son el resultado de conflictos momentáneos, como los que supone cualquier desarrollo histórico" [1978,14] en cambio, para Marx, el propio movimiento reproductivo de la estructura "es necesariamente producción y destrucción de la forma antigua". Según éste último, todo proceso de "reproducción" luego "se trueca en disolución". [1973, T.I.,454 y 456]

de la vida social. Siendo así, es el propio proceso de la vida social (de su producción y reproducción incesante) el que constituye el universo total de problemas reales para el hombre<sup>30</sup> y, consecuentemente, también constituye el campo de sus posibles problemas de conocimiento.

Finalmente: problema como "problema científico". De acuerdo con las consideraciones que he hecho acerca de cuáles son algunos rasgos peculiares de los conocimientos o de los sistemas de creencias que pueden llamarse científicos, [ver ítem 1.2.] puedo decir que cuando un problema de conocimiento posee alguna relevancia para algunos o todos los miembros de la comunidad científica respectiva, y en sus conocimientos acopiados previamente no se encuentran respuestas satisfactorias<sup>31</sup>, dicho problema de conocimiento posee las condiciones mínimas como para ser considerado un *problema científico*.

Esta forma de caracterizar el concepto de "problema científico" podrá parecer circular, pero no es así. Defino "problema científico" como uno de los problemas relevantes para "la comunidad científica", pero no defino a ésta porque se plantea "problemas científicos", sino por recurrencia a los procesos sociales más amplios que la habilitan en el manejo y la circulación del patrimonio cognoscitivo de la disciplina, y la invisten como instancia legitimante. El desarrollo de estos presupuestos remitirá, necesariamente, a la última parte de este libro: a la cuestión de las "condiciones de realización" del proceso científico, es decir, a las relaciones entre la Comunidad, la Sociedad Civil y el Estado.

Pues bien, la fase de planteamientos tiene como objeto de trabajo, precisamente, establecer estas condiciones que transforman un cierto *problema de conocimiento* en un *problema científico* para lo cual debe, en principio, recorrer los siguientes etapas:

- a. circunscribir el campo del *problema de conocimiento* de que se trata;
- b. examinar las respuestas (o sistemas de creencias) disponibles, mostrando sus limitaciones por referencia a los hechos que deben esclarecer, e igualmente,

30. Si la noción de "problema" sólo tiene significado en el campo de los sistemas económicos", tiene un campo más restringido aún: la esfera de los sujetos culturales. En efecto, si bien el conocimiento en general es una función de la autorregulación de la vida, los vivientes pre-humanos actúan los procesos normativos "sin distancia": ellos no pueden examinar sus patrones normativos sino en la acción misma. Para los vivientes los problemas surgen del *cumplimiento de las reglas*: el *conocimiento de las reglas*, no presenta problema. De ese modo para los seres vivientes todos los problemas son problemas reales. "El orden vital —escribió G. Canguilhem— está constituido por un conjunto de reglas que son vividas sin problemas". [1973, 197] En cambio, en la medida en que en el orden social "las reglas tienen que ser representadas, aprendidas, rememoradas, aplicadas", los problemas reales pueden transformarse en *problemas de conocimiento*. Este rasgo debe constituirse en fundamental en el salto evolutivo que ha dado la especie humana. Heidegger focaliza desde la ontología esta cuestión con el concepto de "Cura". [Cfr. 1962, Primera Parte, Primera Sección. Cap. VI]

31. "Respuesta no satisfactoria" significa, en este contexto: "cuyos cuatro tipos de hipótesis —todos o algunos— no se encuentran satisfactoriamente validados".

c. examinarlas por referencia a los contextos teóricos y a las relaciones de compatibilidad o incompatibilidad con otros conocimientos que se estime bien establecidos;

d. establecer la relevancia o la importancia del problema, por referencia a los esfuerzos o costos que involucraría asumirlo como problema científico y al impacto (en el conocimiento, en las técnicas y/o la realidad misma) que se espera obtener con la investigación.

Dado que, en sentido absoluto, la vida social precede a la conciencia social, se puede sostener que todo problema de conocimiento está en función (más o menos directamente) de uno o más problemas reales y que de ellos obtiene su relevancia y jerarquía. En sentido relativo, en cambio, resulta frecuente observar que los problemas científicos son desprendidos de cuestiones teóricas, faltando, casi siempre, la referencia al problema real en el cual encuentra su verdadero sentido. Sin embargo, esta situación debe ser considerada, precisamente, como "relativa", y es de gran importancia poner al descubierto el sistema de relaciones que conducen hasta su *base real*.

El planteamiento *del problema* puede enfrentarnos —y con frecuencia así ocurre— con la distribución desigual de la información preexistente. El planteamiento es, ciertamente, inseparable del proceso de formulación, pero en un sentido absoluto, precede y determina las posibilidades de la formulación que se logrará alcanzar.

La historia humana ha ido acumulando una gran masa de conocimientos pero estos no están a disposición de cualquiera: los grupos de interés, las clases, las regiones, las naciones y bloques de naciones, ejercen una cierta e inocultable tendencia a la monopolización del conocimiento científico en función de las ventajas que otorga. La inmensa cantidad de conocimiento científico acumulada no está fácilmente a disposición de quienquiera a fin de poder establecer si el problema que se plantea, ya ha sido resuelto previamente o no. Se precisa una auténtica *investigación dentro de la investigación* para averiguar el estado social del problema, y esta tarea de la fase de planteamientos preliminares suele ser tanto más costosa cuanto menos desarrollado se encuentra el sistema de información científica de la sociedad o nación en la que se investiga.

Los problemas de conocimiento que se plantean habitualmente no se refieren de manera exclusiva a cuestiones de información o de datos empíricos: pueden también referirse a cuestiones conceptuales (tales como cuestiones sobre clasificación de hechos, interpretaciones, explicaciones, predicciones, etc.), o cuestiones de sistematización teórica (tales como elaboración de teorías de nivel superior para articular leyes o explicaciones científicas parciales, etc.), de manera que la exploración del problema abarcará actividades muy variadas: desde revisión bibliográfica hasta estudio y discusión (o reflexión crítica) de conceptos y teorías preexistentes. En este último caso, se incluyen las formulaciones que comportan una cierta ruptura epistemológica.

En síntesis: para que un problema "relevante" de conocimiento pueda ser considerado como problema científico son precisas —al menos— dos condiciones: a) que no existan soluciones disponibles en el conjunto de los conocimientos preexistentes en la esfera de acción en la que aparece el problema; y b) que el contenido y alcance de los interrogantes

planteados sea especificado de manera detallada y sistemática.

El esfuerzo por satisfacer la primera condición se denomina en sentido propio, "el planteamiento preliminar del problema". (La segunda cuestión, en cambio, remite a la *fase formulativa* que veremos inmediatamente).

*ii. Momento b. Planteamiento de las hipótesis. (Examen y Discusión de las Hipótesis que evocan los Problemas).*

"...Cualquier buscador bien diseñado necesita de un *generador* práctico que proponga soluciones probables, sopesando metódicamente las posibilidades pertinentes; y de nuevo, el mismo generador define entonces el espacio de búsqueda efectivo". J. Haugeland [1988]

J. Dewey sostuvo que "interrogar e investigar son, hasta cierto punto, términos sinónimos. Investigamos cuando interrogamos; e investigamos cuando tratamos de encontrar algo que conteste a una pregunta planteada". [1950,123]

Ahora bien, debemos reconocer que la forma como nos planteamos los problemas orienta el tipo de conjeturas que se nos pueden ocurrir; las probables respuestas que nos parecerá pertinente examinar.

La pregunta es también una pauta para examinar la relevancia o no de las respuestas posibles; es decir, de la hipótesis.

Dewey lo dice así:

El modo en que se concibe el problema decide sobre la clase de sugerencias que se examinan y las que se rechazan; los datos que se seleccionan y los que se abandonan; es el criterio que decide sobre la importancia o la falta de ella de hipótesis y estructuras conceptuales. [1950,126]

Voy a llamar a estas diversas respuestas provisorias (o conjeturales), "hipótesis sustantivas" de la investigación. Pues bien, la exploración de estas hipótesis alternativas es tanto un acto de creación como de descubrimiento mediante la conducción metódica de la exploración de los hechos mismos (y no sólo de "la brechas que presenten las teorías previas").

Dicho de otra manera, la fase de planteamientos debe revisar, conjuntamente con el examen pormenorizado de los interrogantes, las respuestas o creencias disponibles, procurando mostrar hasta qué punto ellas resultan satisfactorias o insatisfactorias.<sup>32</sup> Esto implica, a su vez, anticipar y examinar la verosimilitud o probabilidad de las respuestas alternativas que se rechazan.

En las Partes II y III tuvimos ocasión de discutir los aspectos lógicos y metodológicos implicados en el *descubrimiento de hipótesis*. En torno a esto, se habló con cierta extensión de abducción, analogía y modelos. Igualmente se trató el concepto de *praxis* como *cantera de modelos*.

En la Parte III sostuve que W. James se equivoca al sostener que nosotros experimentamos directamente con el caos sensorial ori-

32. Los principales criterios para determinar el carácter "satisfactorio o insatisfactorio" ya fueron expuestos al hablar de "validación": a. si la hipótesis responde a los componentes centrales de la pregunta planteada; b. si no reabre, involuntariamente, preguntas ya contestadas por el conocimiento que se considera satisfactoriamente establecido.

ginario y sólo nuestro pensamiento ordena dicho caos. Recordemos la frase de James:

Lo que nosotros experimentamos, *lo que se nos presenta*, es un caos de impresiones fragmentarias que se interponen entre sí; lo que pensamos es un sistema abstracto de datos y leyes hipotéticas. [1945,1171]

Pero, entre las impresiones sensoriales y el intelecto (tal como lo desarrolla Hegel en [1966,Cap. II] no existe un vacío, sino la percepción, la cual supone una captación estructurada, aunque preintelectiva.<sup>33</sup>

En ese terreno enmarañado de las imágenes, las abducciones y las analogías emergen las hipótesis (me extendiendo más sobre este tema en la Parte V).

Las conjeturas emergen en la frontera entre la mera recepción pasiva y la actividad espontánea del intelecto: Peirce la llama a veces "la facultad de adivinar" y acertadamente —según creo— la vincula, la entronca con el proceso evolutivo. Veamos un párrafo muy elocuente:

Sea cual sea el modo cómo el hombre ha adquirido su facultad de adivinar las vías de la naturaleza, lo cierto es que no ha sido mediante una lógica autocontrolada y crítica. Ni siquiera ahora puede dar ninguna razón exacta de sus mejores conjeturas. Me parece que el enunciado más claro que podemos hacer de la situación lógica —la más libre de toda mezcla cuestionable— es decir que el hombre tiene un cierto discernimiento de la terceridad,<sup>34</sup> de los elementos generales de la naturaleza, no lo bastante fuerte como para estar con mayor frecuencia acertado que equivocado, pero lo bastante como para no estar abrumadoramente con más frecuencia equivocado que acertado. Lo he llamado discernimiento porque hay que referirlo a la misma clase de operaciones a las que pertenece el juicio perceptivo. Esta facultad participa a la vez del instinto, pareciéndose a los instintos de los animales en que supera con mucho los poderes generales de nuestra razón y en que nos dirige como si estuviésemos en posesión de hechos que se encuentran por completo más allá del alcance de nuestros sentidos. Se parece al instinto en su pequeña disposición al error; pues aunque yerra con más frecuencia que acierta, es en conjunto la cosa más maravillosa de nuestra constitución. [1988,138]

Ya vimos que la subjetividad cognoscente debe ser concebida de manera más correcta como un sistema jerárquico de diversos estratos, en donde los sistemas preexistentes a la subjetividad "que hace ciencia", contienen hechos configurados que han dejado muy atrás eso que podríamos llamar *el plenum originario*.<sup>35</sup>

Este momento de la fase destinado a los planteamientos preliminares de las hipótesis, se encuentra en la intersección entre los hechos problemáticos, tal como se ofrecen a la percepción, y las teorías preexistentes.

33. Este importantísimo reconocimiento ha sido extensamente desarrollado por destacados filósofos y psicólogos, pero casi nunca ha sido incorporado de manera sistemática a las investigaciones lógicas. Entre tales autores se deben mencionar, en particular, dos: M. Merleau-Ponty, con su obra *Fenomenología de la Percepción* [1957] y R. Arnheim con *El Pensamiento Visual*. [1973]

34. En la jerga de Peirce "terceridad" significa "ser para sí", es decir, del sistema de relaciones que preside el funcionamiento de algo: la ley de su estructura, o, como él mismo lo dice en el párrafo: "los elementos generales de la naturaleza".

35. La idea misma de un *plenum* originario no deja de ser una idea del intelecto [como la cosa en sí] que ni siquiera se le presenta como tal al recién nacido.